Domingo 22 B Iglesia del Hogar

Pasajes dominicales

Primera Lectura: Dt 4, 1 -2. 6 -8 Actualidad de la ley

El discurso de Moisés subraya y subraya la actualidad de la ley del Señor. Hay que ser fiel al Señor. Es que a cada hora tenemos que renovaron la unión con Dios. Este era así en aquel entonces y vale también para el siglo presente. Y esta ley no es un frío cumplir sino es una presencia especial de Dios (v. 7). Su orientación guía por el camino de la salvación. Esta presencia divina culminará en Jesucristo, el Dios hecho hombre. Podemos aprender de los judíos de nuestros tiempos que celebran cada año la fiesta "de la alegría de la ley".

Segunda Lectura: Stgo 1, 17 -18. 21b -22. 27 Escuchar y obrar

La palabra de Dios es más que una doctrina, de alguna manera constituye la presencia misteriosa de Dios en aquellos que lo escuchan. En consecuencia tenemos que escuchar la palabra y ponerla en práctica y así la palabra se convierte en culto a Dios.

Evangelio Mc 7, 1 -8. 14 -15. 21 -23 Dios y la tradición

Dar Buena Nueva no traía muchos nuevos preceptos y mandamientos sino ante todo transmite una nueva manera de vivir en la fe en la comunión con Dios que nos llama. Es una nueva alianza con el Hijo de Dios que transforma todo.

Reflexionemos

Los Padres

Nos gusta que nuestros hijos sean sinceros, francos y abiertos. Pero les damos frecuentemente el ejemplo de lo contrario. Recibimos, por ejemplo, con suma amabilidad a la vecina y cuando se ha retirado hablamos mal de ella. Estas contradicciones pueden parecernos insignificantes. Pero dejan huella. Si el hijo no puede actuar de la misma manera ahora porque lo van a castigar, por lo menos, se llevará la impresión que podrá hacerlo cuando sea adulto.

Muchas veces nos preocupa tal o cual falta en el comportamiento habitual de un hijo nuestro. Lo llevamos al psiquiatra- la panacea de nuestros tiempos en cuestiones pedagógicas -lo hacemos ver por el psicólogo, consultamos a los profesores, pero no nos preguntamos cuál es la razón que condiciona al niño así. Quizás sea un fiel reflejo de nuestro comportamiento, que -al no expresar y vivirlo, al fin y al cabo no se habla mal de la gente, esto es cosa de adultos, no lo entiendes -de alguna manera tiene que explicitar lo que lleva dentro. En muchos casos el cambio en el comportamiento de los padres produce casi milagrosamente un cambio en el comportamiento de los hijos.

Con los Hijos

A veces tenemos miedo y preferimos mentir antes de decir la verdad. A veces tenemos intereses creados, queremos lograr algo y por eso mentimos. Sin embargo, lo peor es cuando fingimos algo ante una persona lo que no es y lo que no sentimos entonces esto nos obliga a fingir, a pretender a hacer teatro. Y poco a poco uno comienza a cambiar porque como no es de fiar, tampoco se fía de los demás.

Por la boca muere el pez. Lo que sale de ahí, si no es fiel reflejo que llevamos adentro, se convierte en engaño. Es cierto que no siempre podemos decir lo que pensamos -la caridad nos lo impide -pero en tal caso nos callamos. ¿No les parece maravilloso confiar en la persona y en sus palabras sin que tenga que prestar juramento como dice el refrán: cuando yo hablo, firma el rey.

Conexión eucarística

La eucaristía es una continua llamada del Señor a los hombres en este amor que nos interpela. Encontraremos la norma y la fuerza para nuestra conducta porque queremos responder y corresponder al amor de Dios que se manifiesta en su Hijo. La palabra nos ilumina y la eucaristía nos da fuerza.

Nos habla la Iglesia

El testimonio de vida

Ante todo, y sin necesidad de repetir lo que ya hemos recordado antes, hay que subrayar esto: para la Iglesia el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana, entregada a Dios en una comunión que nada debe interrumpir y a la vez consagrada igualmente al prójimo con un celo sin límites. "El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan —decíamos recientemente a un grupo de seglares—, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio". San Pedro lo expresaba bien cuando exhortaba a una vida pura y respetuosa, para que si alguno se muestra rebelde a la palabra, sea ganado por la conducta (68). Será sobre todo mediante su conducta, mediante su vida, como la Iglesia evangelizará al mundo, es decir, mediante un testimonio vivido de fidelidad a Jesucristo, de pobreza y desapego de los bienes materiales, de libertad frente a los poderes del mundo, en una palabra de santidad. (Pablo VI, Evangelii nuntiandi 41).

Vivencia Familiar

Un ejemplo muy eficaz es el de los padres que admiten que se han equivocado y han obrado mal. Se promueve en la familia un ambiente de diálogo sobre el tema de cómo ayudarnos en ser transparentes.

Oraciones

Oración

Señor, dame ojos ciegos para las cosas que no valen. Dame ojos llenos de claridad por todo lo que es verdad. Amén.